

S. Humor N° 41

JUL 1984

EL AVISO DE "CLARIN"

Por más que le critique yo el vocabulario ad-hoc que usa alguna vez para referirse a acontecimientos policiales en que son protagonistas gente gay, le saco el sombrero al matutino por no haber tenido empacho en aceptar la dignísima solicitada de CHA (Comunidad Homosexual Argentina) en defensa de nuestros derechos como personas y ciudadanos. Repercusión amplia tuvo. En audiciones radiales, por ejemplo. El mismísimo Bernardo Neustadt, si es cosa 'e Mandinga. La

única macana es que no pusieron una dirección, una casillita de correo como para que les arrimara el hombro mucha gente que quiere hacerlo. Ni te cuento también la serie de improperios, denuestos y desvergüenzas que les habrían dicho, misivas mediante. Pero hubiera valido la pena, ¿no te parece?

Comunidad
Homosexual
Argentina

LA PRIMERA VEZ

No os brillen los ojitos, lectores míos, pensando que os voy a contar cómo fue mi "primera vez". Una, porque se pierde en la noche de la historia. Otra, porque eso es mío y para mí me lo guardo. Tampoco penséis que os voy a preguntar a vosotros por vuestra "primera vez" que, si me respondiérais, no me alcanzarían, para volcar vuestras experiencias, ni los tres tomos de la guía de Entel para Capital Federal y alrededores. De lo que voy a perorar es de que, por primera vez, aparece en una tapa de un semanario y *sin connotaciones sensacionalistas* una pareja gay, masculina, muy tomaditos de la mano y con nombre y apellido. (Información adicional: me bisbisearon que no son pareja, amigos nomás.) El artículo, con muy buenas ilustraciones, nos dejó con gusto a poco a más de uno. A más de un gay, seamos sinceros, porque al resto de la gente le dio una vista panorámica de algo que antes había visto por una hendidura o a través de una lente deformante. ¿O me equivoco, como dice mi amigo Velasco Ferrero?

De la mucha cosa interesante que dice, rescato así al tuntún la opinión del Dr. Isidoro Vegh, miembro fundador de la Escuela Freudiana de Buenos Aires: "La idea de que el gay puede ser peligroso viene de un prejuicio que nos recuerda que hay algo amenazante en el homosexual, pero no porque él como tal sea un peligro. No se trata de eso. Se trata de que él hace que nos demos cuenta de algo que tratamos constantemente de olvidar. La presencia del homosexual patentiza que la sexualidad humana, a diferencia de la sexualidad de la rana o la del león, no es una sexualidad natural. Que alguien se instituya como hombre o como mujer no es algo que está hereditariamente determinado. Que sus caracteres sexuales primarios y secundarios sean de hombre o de mujer no garantiza que su elección amorosa sea la del sexo opuesto. Esto, en el ser humano es absolutamente contingente. Aun en los llamados heterosexuales no existe la práctica sexual limitada a la función específica de la reproducción. El peligro que representa el homosexual es que nos recuerda que la elección del objeto amoroso no está garantizada." Gracias, Isidoro.